YLANDRA

TIEMPO DE REVOLUCIÓN

ROBERTO NAVARRO MONTES

Prólogo

Briana Wellington, esposa de Deian, intercede ante unas esclavas de su plantación a las que castigan con azotes por comerciar con mercancía de la familia. Ella impide que los hombres de Deian continúen con la tortura. Pero Deian aparece y golpea a su mujer por interrumpir lo que él ha ordenado. Entonces, un anirio se entromete para que Deian no vuelva a golpear a su mujer, y lo sentencia a ser colgado.

Antes de llevar a cabo el castigo del anirio, Briana mata a sus guardianes y huye con él de la plantación Wellington hacia el hogar de su hermana Nuza, también miembro de la Orden de Addai. Allí le pide que lo esconda hasta que sus heridas le permitan cabalgar y alejarse del oeste.

Deian y sus hombres siguen a Briana, irrumpen en la casa y la señala como asesina de dos hombres. Ella se niega a rendirse ante él y le insta a obligarla a desarmarse. En el enfrentamiento, Briana consigue apuñalar a Deian para defenderse, pero él comienza a golpearla llevado por la ira hasta que acaba con su vida.

Su pequeño hijo Viktor lo presencia todo.

Miembro de la familia Wellington

Su relación con Andreas Lumiere lo lleva hasta Belize para unirse a la familia Soma, quienes son aliados de Jeremy Bragdamel. Los Soma pretenden que Viktor los ayude a acabar con Deian, su padre.

De regreso a Astra con Frederic Soma se entrevista con Deian y Viktor se enfrenta a él para lograr el acuerdo con la familia del sur. Deian ve esperanzas con su hijo al demostrar arrojo en la discusión, quizá vuelva a confiar en él.

Viktor y Frederic se reúnen con los Lascanter, la familia que declaró la guerra a Deian cuando ascendió como Presidente de la República, para firmar un acuerdo en el que unir sus ejércitos a los de la república en el ataque a Lanti's Cloe, capital de La Escuela, y después redirigir sus fuerzas contra las tropas de la república, tomar Astra y matar a Deian. Pero Gregor Lascanter le propone a Viktor en secreto atentar contra su padre y ahorrarles las diferentes campañas bélicas, y Viktor acepta con la condición de estar presente durante su muerte.

Durante la incursión en el palacio para acabar con Deian les tienden una trampa a Viktor y a los mercenarios contratados para el atentado. Detienen a Viktor y este exige hablar con su padre sobre la verdad de la muerte de su madre. Deian le ofrece unirse a él ahora que sabe que tiene coraje, pero Viktor se niega y amenaza con publicar la manera en que él mató a su madre delante suyo cuando solo era un niño.

Esa noche, un tipo intenta sacarlo de prisión, aunque todo resulta ser una treta y así tener un motivo para ajusticiarlo sin juicio previo, sin garantías legales. Viktor muere con un disparo en la cabeza.

Hija mayor de la familia Wellington – Miembro de la Orden de Addai

Tras desaparecer de Astra, Eyra se decide por encontrar una manera de vencer a los dioses que ya caminan por Ylandra. Viaja al templo de Dyara, en el desierto del sur, donde se topa con la maestra Enara Stapel, quien también viaja en busca de respuesta.

Después de un enfrentamiento físico y verbal, Enara le habla de su recorrido a los confines de los mares de Ylandra y su paso por Isla Hueso, para explorar el templo de Rótalo. Allí encontró el báculo que lleva consigo y un extraño objeto en forma de triángulo.

Deciden trabajar juntas, como aliadas, para encontrar el modo de acabar con los Tres llegado el momento. Así entran en el templo de Dyara, donde hallan otro objeto que se acopla al triángulo de Enara.

Viajan hasta el templo de Daxal, y allí consiguen un tercer objeto que, al unirlo a los demás, forma un artefacto que funciona como brújula. Siguen la dirección marcada hasta el Valle de los Tres, Val'Tres, y son sorprendidas por el ejército de los dioses.

Eyra es encerrada y privada de agua y comida, y Enara finge lealtad a los dioses. Sin embargo, en cuanto ve la oportunidad, Enara libera a Eyra, con quien debe realizar un conjuro para compartir una parte de su alma, de su vitalidad, para siempre, pues Eyra se encuentra desnutrida y muy débil. Pero juntas logran escapar.

Eyra parte hacia la capital, Astra, con la intención de solicitar a su padre un ejército para luchar contra los dioses.

Enara se dirige a La Escuela, donde intentará convencer a los maestros de la verdad de los Tres.

Maestra de Alquimia en La Escuela

Al llegar a la capital para ocupar el puesto de representante de La Escuela en Astra, Siara se da cuenta de que la siguen a todas partes.

En la reunión con el presidente de la república, exige que se la deje de seguir y Deian se enfrenta a ella. Ambos se encaran y amenazan al finalizar el encuentro por la razón de que Siara esté allí, que es para descubrir la verdad sobre la masacre de Cienaguas, resolver el asesinato de su antecesora en el cargo y averiguar quién es Andreas Lumiere.

Su actitud con el presidente provoca que los maestros y guardianes de La Escuela sean tratados con desprecio. La situación en la ciudad se tensa, de lo que es informada Siara por un viejo amigo, Cotso Roscharch. Reunido con él, a Siara se le ocurre una fórmula alquímica para seguir el rastro del autor de la muerte de la

maestra Líster, la representante de La Escuela anterior a ella, que fue asesinada en su vivienda. Las evidencias que apuntan a Andreas Lumiere como culpable la llevan hasta el Museo de Historia Nacional, aunque sin otros resultados.

Durante sus investigaciones, Siara es atacada por unos mercenarios a los que acaba matando, y visita a J.J. Domjan, jefe de la Oficina de Alguaciles, en su propia casa. Allí le exige pruebas sobre la participación de Deian en los hechos de Cienaguas y lo amenaza con destruir su vida.

En la residencia de representante de La Escuela, Siara recibe una carta de Andreas Lumiere, en la que la cita a un encuentro para que deje de buscarlo. En la entrevista, Andreas le revela todo sobre la dinastía Bragdamel y su heredero, y las intenciones de instaurar la monarquía junto a un presidente elegido de manera democrática, con La Escuela como órgano asesor y de apoyo. Andreas le aclara que, una vez acaben con Deian, La Escuela debe apoyar a Jeremy Bragdamel como monarca, de lo contrario esperarán a que Deian invada La Escuela para después acabar con él.

Tras una nueva tentativa de muerte contra Deian, en la que el supuesto responsable señala a La Escuela como partícipe, Deian decreta la detención de todo maestro y guardián como enemigos de la república. Siara se enfrenta a Deian de nuevo por las acciones llevadas en contra de los maestros, cuando Mara aparece de repente. Después del encuentro Siara y su protegida se refugian con otros maestros ante la noticia de que los maestros apresados serán colgados al día siguiente en una ejecución pública. Entonces, Cotso Roscharch propone realizar la Conciliada de los Inocentes, un proceso por el cual condenar a muerte a los verdaderos culpables si se causa daño a los inocentes, con participación de todas las disciplinas de La Escuela, en el que se paga el precio con el sacrificio de uno de los maestros alquimistas participantes.

Logran llevar a cabo la Concilidada, pero se lleva la vida de Cotso.

Mara vuelve a La Escuela por petición de Siara, necesita a alguien como ella allí.

Los maestros apresados son liberados y Siara abandona la capital con ellos para dirigirse al oeste, a Viendavales, en busca de un ejército de esclavos ya libres con el que enfrentarse de una vez a Deian Wellington.

Miembro de la familia Wellington – Aspirante alquimista de La Escuela

Mara llega a Ka'andra para su entrenamiento con los monjes. Allí, tras reunirse con la anciana, es expulsada del templo hacia el pueblo, donde comienzan a sorprenderla con golpes y palizas a diario.

Un chico anirio llamado Lícaro se apiada de ella y le ofrece refugio en su casa, donde vive con su padre, Rius. Ella se siente cómoda con él, le recuerda a Güido.

Lícaro la lleva a zonas del bosque donde poder continuar su entrenamiento. Allí las energías y los espíritus la desafían, juegan con ella y la ayudan. Mara entrena en compañía de una presencia que no alcanza a ver, invisible, con la que consigue avanzar, endurecerse y crecer.

Próxima a terminar su instrucción, la anciana le revela que su última lección, llamada La Mácula, conlleva arrebatar una vida, la de Lícaro, pero ella se niega a hacerlo. Entonces, acaba averiguando que Rius es el padre de Güido y Lícaro su hermano, que huyó de la plantación Wellington porque no podía ver cómo su hijo Güido se convertiría en un esclavo más, y que su madre no le permitió que se lo llevara. Que tanto él como Briana habían sido *addais*.

La anciana del templo la desafía a cumplir con La Mácula y Mara se enfrenta a ella y a Lícaro, quien se empeña en que lleve a cabo su misión. Luchan y Mara vence, pero se niega a quitarle la vida al muchacho, por lo que Lícaro le atraviesa el pecho a ella con una espada.

Mara despierta en una enfermería de Lanti's Cloe días después. Allí la informan de que Siara se encuentra en la capital como representante y que la república le ha declarado la guerra a La Escuela. Mara decide viajar hasta Astra para enfrentarse a su padre.

Tras el encuentro con Deian, Mara sigue a Siara a un refugio seguro para los maestros, pues son considerados enemigos de la república. Allí participa en la Conciliada de los Inocentes, aunque Siara intente dejarla fuera de la arriesgada práctica.

Después de la liberación de los maestros presos en Astra, Siara le pide que vuelva a La Escuela, que la necesita allí.

Aspirante sanctorum de La Escuela

El amigo mestizo de Mara, durante las lecciones para conseguir la capa de maestro Sanctorum, acaba en una reunión con el maestro Mêgirand Arkness en la que sospechan que los Tres han despertado y se encuentran en alguna parte del norte. Aseguran que nadie advierte lo que está ocurriendo gracias a la diosa Dyara, pues tiene un poder inmenso para ocultar la realidad a toda Ylandra hasta estar preparados.

Tras la ceremonia de entrega de capa de maestro, Ezra se aparta de sus amigos y se rodea del linaje sanctorum Arkness, el linaje mentalista Ingram y el linaje brebajista Alhnam.

El maestro Clarence Arkness le cuenta la historia del mesías: Después de vencer a la Orden de Addai, el mesías, a través del Libro de los Tres, se reunió con los dioses en otra dimensión, otra realidad. Ellos le pidieron que encontrara la manera de traerles de vuelta al plano físico y que les proporcionara un ejército, razón por la que se fundó realmente La Escuela. Pero el tiempo transcurrió sin llevar a cabo las encomiendas de los dioses, por lo que enseñó todo lo que sabía a tres aprendices para que estos continuaran con la misión, cuyos nombres eran Arkness, Ingram y Alhnam, los linajes congregados en las montañas junto a Ezra.

Él promete unirse a ellos y ayudarlos a traer de regreso a los Tres.

En la ciudad sagrada de los Tres, en Val'Tres, Ezra se encuentra con la reencarnación de Rótalo y de Dyara, quien posee el cuerpo de Nala, una compañera de La Escuela. Están en compañía del ejército que han comenzado a crear. Llevan como prisioneras a la maestra Enara Stapel y a Eyra.

En la fuga de las prisioneras, Ezra es atacado por Eyra, quien le perdona la vida por petición de Enara, pues fue aspirante suyo antes de pertenecer a los Arkness.

Ezra permanece en Val'Tres, donde los dioses le muestran una visión de lo que ocurrirá: La destrucción de La Escuela.

Maestro de Brebajes de La Escuela

Después de ser arrojado por la borda por Samael, Aleyn despierta en una playa tras ser salvado por una maestra cronista que afirma que lleva toda su vida aguardando por ese momento.

Se dirige a la vieja fortaleza *addai*, donde encuentra al *addai* Kevyn, quien cuida de Jules Wellington desde que este escapó de un calabozo de Astra gracias a su hermana Eyra. Aleyn le cuenta a Kevyn dónde están los libros de los dioses bajo promesa de no hacerle daño a Samael, que es quien los tiene en su poder, y parten hacia Alecio. Allí encuentran a Samael, desnutrido, débil y viviendo en la calle por la influencia de Daxal en su interior.

De camino al templo de Daxal ya con los libros de los dioses, Kevyn incumple su promesa con Aleyn e intenta acabar con Samael. Aleyn mata a todos los *addai* que los acompañan.

Jules, ante tal situación, decide volver a Alecio solo. Aleyn le pide que se lleve los libros y los mantenga a salvo, pues solo él es capaz de leerlos, y Jules acepta.

En el extremo del sur, en la selva de Awanda, Aleyn se encuentra con Enara, quien ha seguido sus pasos al confiar en la brújula que Siara fabricó en el pasado para encontrarle si seguía con vida. Ella lo convence para comparecer en La Escuela y explicar que la profecía del fin de los tiempos se está cumpliendo.

Miembro de la familia Wellington

Jules viaja con el *addai* Kevyn y otros hacia la fortaleza de la orden. Allí intenta leer las inscripciones en irylio cuando Aleyn aparece. El maestro le explica cómo debe fijarse en los símbolos, cómo leer con el alma.

Tras días, desesperado, una noche, Jules se coloca frente a la pared con los símbolos en irylio y recuerda los juegos a los que le sometía su madre, con los que supuestamente le enseñó a leer el viejo idioma de los dioses. Entonces, los círculos comienzan a girar, todo a su alrededor se desvanece y presencia la visión de un juicio. Ante él están Rótalo, Dyara y Daxal, juzgados por su madre tras las atrocidades que han realizado por toda Ylandra. Los condena a vivir sin cuerpo, encerrados en algún lugar. Frente a tres libros, Rótalo desaparece en una nube de cenizas y solo queda de él un pergamino, Dyara solo deja una esfera oscura y Daxal una espada.

Jules sale de la visión enloquecido. Lo encuentran en estado perturbado cuando se lanza contra Aleyn gritando: ¡Tú nos condenarás a todos! Aleyn comprende que ha sabido leer irylio, y deciden ir a buscar los libros de los dioses, que están en poder de Samael en las islas, en Alecio.

Después de que Aleyn mate a los miembros de la Orden de Addai por traicionarlos, Jules vuelve a Alecio con los libros de los dioses.

Comandante del ejército de la República de Ylandra

Atormentado por su participación en la matanza de Cienaguas, Gael visita la capital por orden del gobierno de la república, donde le salva la vida a Deian Wellington en un atentado contra su vida.

Por sus logros y dedicación es enviado a Viendavales con el pretexto de nombrarlo Comandante Superior del Ejército del Oeste. Allí, después de una visita breve a su hermano Raleb, acude a Rommel, quien se encuentra en prisión al haber sido descubierto como el Inferus, para lograr reunirse con los anirios y dialogar una tregua en los altercados y ataques en contra de la esclavitud, ante el miedo de que Viendavales arda por completo como Maremar.

En el encuentro con Güido y Niara, se decide formular unos tratados en favor de abolir la esclavitud como falso entretenimiento para idear un plan con el que acabar con la revolución de esclavos.

Una vez se presentan las condiciones, Güido las rechaza por la desigualdad que supondría para los anirios la vida diaria y el trato efectivo, y van a la guerra.

En la batalla en los bosques a las afueras de Viendavales, Gael cae en la contienda frente Güido y este acaba con su vida.

Exesclavo anirio de la plantación Wellington

Güido reúne a los esclavos del campamento que había creado Rommel y Niara en las montañas del oeste para advertirles que deben huir, ocultarse y esperar a ser llamados por la revolución, ahora que Rommel ha sido detenido como el Inferus.

Aún ciego por el adiestramiento de Niara, Güido se dirige a Maremar solo. En el viaje, se enfrenta a todo tipo de retos, tanto físicos como sensoriales, al atacar a unos irios que habían asesinado y violado a unos anirios. Sus sentidos se expanden más allá de lo imaginable, y continúa su viaje sin necesidad de ver, hasta que recupera la vista en un encuentro con unos soldados a los que acaba matando.

En Maremar, Güido amenaza a la familia del alcalde de la ciudad después de que este cuelgue a sesenta anirios por la muerte de seis irios. Exige que las condenas de muerte deben terminar o reducirá Maremar a cenizas.

Los altercados contra los irios aumentan y el alcalde decide confinar a los anirios en un gueto para vigilar sus movimientos y encontrar así al autor de los crímenes contra la aristocracia de la ciudad. Es donde Güido se reúne con Andreas Lumiere, quien le ofrece su ayuda para llevar a cabo la revolución de esclavos y así debilitar el gobierno de la república.

Decide entonces quemar la ciudad, salvo el barrio de los esclavos, con una sustancia preparada para no ser apagada con agua, un artefacto de alquimia o brebajes. Niara aparece para ayudarlo con el incendio con el que acaban con Maremar. Acto seguido, parten hacia Viendavales.

En Viendavales, al reunirse con representantes del gobierno estatal, la república y el ejército con intenciones de negociar unos acuerdos para abolir la esclavitud, Güido acaba rechazando toda propuesta al considerarla desigual y poco efectiva para los anirios con deseo de construir una vida corriente.

La guerra contra las tropas del Comandante Superior Gael se produce en los bosques a las afueras de Viendavales, donde Güido acaba con la vida del militar. Después, el anirio apunta su ira hacia la ciudad, donde su presencia enaltece el valor de los anirios en cada rincón. Los esclavos se alzan contra los irios y toman la ciudad.

Güido y Niara obligan al gobernador del oeste a firmar el tratado de abolición de la esclavitud.

Excomandante del ejército de la República de Ylandra

Rommel pasa los días en la prisión de Viendavales al haber sido descubierto como el Inferus. Apresado, niega cualquier apoyo al gobernador del oeste y al alcalde de Viendavales para detener a Niara, pues continúa sembrando el caos como el Inferus.

El comandante Gael, quien estuvo bajo su mando, lo convence para reunirse con Niara y Güido.

En ese encuentro, Gael y Rommel acuerdan con los anirios una tregua para así poder negociar frente al gobernador unos acuerdos que acaben con la esclavitud en el oeste.

Al ser presentada la oferta, Güido se opone rotundamente y deciden ir a la guerra.

Los anirios ganan la batalla en los bosques de Viendavales, prenden fuego a las calles de la ciudad y masacran a los irios esclavistas. El gobernador Rian Mezerade se refugia en su despacho, donde Güido le perdona la vida al firmar el tratado de abolición de la esclavitud.

Miembro de gobierno de Deian Wellington

La relación entre Annelyn y Jeremy Bragdamel, heredero al trono de Ylandra, se vuelve más profunda e íntima a medida que se ayudan a cumplir sus objetivos. Ella le habla de la guerra, de la muerte de su padre a manos de Aleyn después de que este obligara al maestro Izan a beber un brebaje que garantizaría su victoria y de la muerte de su madre durante una tormenta que Siara desató con su voz y que se llevó a pique a toda la armada rebelde.

Jeremy le revela que fue su padre quien financió la campaña bélica del maestro Izan contra La Escuela, y que piensa ayudarla con su venganza personal hacia Aleyn.

Andreas Lumiere les presenta la oportunidad de firmar un acuerdo con La Escuela en favor de su coronación, pero Jeremy la rechaza al oponerse a los deseos de destrucción de Annelyn contra La Escuela. Andreas se da cuenta de que Jeremy se ha enamorado de Annelyn.

Tras el intento de atentado de Viktor Wellington contra su padre Deian, orquestado por la familia Soma del sur, aliados de Jeremy, este se percata de que Andreas ha actuado a sus espaldas con los que son sus aliados, y le pide explicaciones por la traición.

Andreas se disculpa por haber aprovechado la ocasión de acabar con Deian sin necesidad de más guerras y se somete al castigo que Jeremy quiera otorgarle, pero es Annelyn quien tiene la idea de que Andreas se entregue a las autoridades como autor del ataque y señale falsamente a La Escuela como parte colaboradora en el atentado, pues Deian confía en los Soma, y necesitan que siga siendo así para lograr derrocar al presidente y acabar con la república como habían planeado.

Andreas se entrega a las autoridades y es condenado a muerte. Ante su confesión, Deian ordena detener a todos los maestros por traición y los nombra enemigos de la república.

El gobierno prepara una ejecución multitudinaria pública con los maestros apresados, pero Annelyn advierte antes de llevarse a cabo que ocurre algo. Advierte indicios de la Conciliada de los Inocentes y se ve obligada a liberar a todos los maestros prisioneros antes de perecer con la arriesgada práctica de La Escuela.

Deian declara la guerra a La Escuela y se dispone a atacar Lanti's Cloe.

Maestra de Cronismo en La Escuela

En su estado catatónico, revive una y otra vez el juicio de Aleyn ante la Cámara de Maestros, su persecución por toda Ylandra, su encuentro con él, su derrota ante él y el acuerdo que la hizo célebre.

Se repite en su mente sin descanso, lo siente en su piel, sufre cada golpe, cada palabra. Entonces, decide cambiar la verdad que fue e intenta vencer a Aleyn.

Allyson muere infinitas veces frente a la espada de Aleyn, sucumbe a sus dotes de lucha de manera incansable. Hasta que se abandona a todo y comienza a asestarle embates. Poco a poco, la técnica de Allyson se vuelve infalible. Y logra vencer a Aleyn.

Es cuando Allyson se despierta del estado comatoso en que la dejó Annelyn. Lo hace en un sanatorio de Villa Lumeni, de donde huye para hablar con el Gran Maestro Kremy, a quien le cuenta la verdad de Annelyn Vyvas. Que ella es quien está manipulando el gobierno de la república, orquestando la guerra contra La Escuela. Que ella es la hija del maestro Izan y que es tremendamente poderosa.

FIN DEL LIBRO III